



Coyuntura actual del Narcotráfico en Bolivia, oferta y demanda

La política boliviana contra las drogas, prioriza las acciones en la oferta y producción de drogas, en una conducta de acción invariable condicionada por presiones internacionales que inciden en la interdicción, como resultado, relegan acciones sobre la demanda.

Oficialmente el comandante de la FELCN (Fuerza policial antidrogas), manifiesta el 14 de junio que ha habido un crecimiento en la producción de cocaína y marihuana.

La corriente de críticas sobre este aumento de producción de drogas, continúa estigmatizando al productor de hoja de coca, sin darle opción a un desarrollo integral y sostenible, que le permita buscar nuevas alternativas.

Esfuerzos como el programa de “Control Social” en relación a fortalecer y capacitar al cultivador en otras instancias, la política de “Racionalización de cultivos de coca”, como acción voluntaria de erradicación de los excedentes de coca por cada familia cultivadora, y la corriente mundial de generar consciencia general sobre “Responsabilidad Compartida”, están en proceso de consolidación.

Una de las conquistas sindicales de los cultivadores de coca fue lograr que se reconociera un área de cultivo de coca, “el cato” (1.600 metros cuadrados), por cada una de las familias afiliadas al sindicato, se calcula que existen alrededor de 1.000 sindicatos en el Chapare. Este mes, el Presidente Evo Morales es nuevamente ratificado como presidente de las seis federaciones que agrupan a estos sindicatos.

Hasta el mes de julio del presente año se conocerán los resultados del Estudio Integral de la Hoja de Coca, que permitirá conocer la demanda legal de la coca para consumo en estado natural y la cantidad de coca para otros productos derivados, por lo tanto el cultivo en las zonas consideradas tradicionales como en los Yungas de La Paz, Vandiola, territorios del Trópico de Cochabamba, podrán determinar cuáles serán los niveles de cultivo, estos resultados serán controversiales e interesantes, puesto que acompañan otros estudios, como ser la productividad media de áreas de cultivo.

Factores que desencadenan el aumento de producción de drogas.

Bolivia es sin duda uno de los países que menor prevalencia de consumo de drogas ilícitas en Latinoamérica. Sin embargo, por la falta de propuestas alternativas, se pretende conducir desde la

visión pre-existente represiva y prohibicionista la “lucha contra las drogas”. Para esto se enumeran muchos factores que justifican aparentemente una conducta de “mano dura”:

Primer factor.- La porosidad fronteriza permite el ingreso de droga del Perú, la salida de la misma y aquella producida en Bolivia, por las fronteras de Brasil, Argentina, Paraguay y Chile.

Sacha Llorenti Ministro de Gobierno, anunció que potenciarán la lucha contra esta ilícita actividad. “Daremos una lucha frontal contra el narcotráfico, pero hace falta equiparnos en términos de tecnología de primera”.

Sintomáticamente el Coronel Félix Molina comandante de la FELCN menciona “El 40 por ciento de la droga decomisada proviene del Perú y tenemos a muchas personas, de distintas nacionalidades, en la cárcel y vamos a continuar en este combate”, mencionó que en este año se detuvo a 1.777 personas, entre ellas 1.605 bolivianos, 62 colombianos, 55 peruanos, 19 brasileños, 7 chilenos, y algunos argentinos, franceses, españoles, mexicanos e italianos.

Informó, que la fuerza antidroga, en lo que va de este año, secuestró y destruyó más de 14 toneladas de droga y 871,09 de marihuana. Las estadísticas revelan la destrucción de 13 laboratorios de cristalización y 2.646 fábricas de cocaína.

La Policía Nacional a través de la FELCN, se nutrió por 20 años de apoyo logístico y económico del apoyo norteamericano, convirtiendo su acción en un hábito institucional. Sigue recibiendo esos fondos, pero en menor cantidad.

Segundo factor.- Una sistemática y sesgada información por instituciones ligadas a y financiados por la Embajada Americana, como CELIN, donde refieren una continua tendencia de consumo elevado en los diferentes grupos vulnerables y en hogares, sobredimensionados y desconociendo estudios oficiales como el realizado por Bolivia en el Sistema Subregional de Información e Investigación y con apoyo económico de la ONUDD y la metodología de la CICAD.

Tercer factor.- El fracaso del desarrollo alternativo después de 25 años de implementación, incorrectamente atribuido a la falta de voluntad campesina, a su ignorancia o finalmente al interés político de que el programa no funcione.

Algunos comentarios:

La difícil situación económica de la familia campesina, que en términos óptimos de ingreso con el “cato de coca” obtiene una producción de aproximadamente 300 libras cada tres meses, que en la actualidad está en promedio de 450 a 500 dólares americanos, que significa un ingreso alrededor de 100 dólares mensual, descontando insumos y trabajo en sus plantaciones, ha sido una conquista destacable, aunque no suficiente de garantizar la sobrevivencia del cultivador y su familia, marcando la diferencia con otros países productores de coca, respetando la cultura ancestral del uso de la coca, por lo tanto desde una perspectiva de reducción de daños integral, con respeto a los derechos humanos y los preceptos básicos de cualquier sociedad, le permite además participar de otros intentos de desarrollo.

Los cultivadores, no han obtenido resultados atractivos con los programas americanos de desarrollo alternativo, por lo tanto existe marcada desconfianza de asumir nuevas experiencias, aún siendo prometedoras, cualquier esfuerzo deberá entonces, ser enfocado desde la visión de trabajo

mancomunado, participación de la organización sindical y la comunidad, asegurando que los productos cuenten con mercados para sus productos.

Demanda

Existen proyectos a nivel del gobierno central, impulsados por el Viceministerio de Defensa Social, destinados a mejorar las condiciones de los consumidores de drogas, especialmente de los inhaladores, niños y adolescentes, que por primera vez contempla una visión de reducción de daños, están a su vez en la fase operativa programas de descentralización de la prevención, y proyectos de fortalecimiento municipal.

Se espera con mucho interés, que este impulso sea rescatado por las autoridades e instituciones departamentales en esta nueva estructura autonomista, percibir un cambio en la actitud de las nuevas autoridades regionales y locales recién posesionadas, con un enfoque integral y distinto para afrontar el problema.

Regirse dentro de un Plan Nacional de Prevención ya en curso, que permita direccionar las acciones desde los diversos campos gubernamentales, como salud y educación con programas, proyectos y acciones sinérgicas con la sociedad civil, aplicando las nuevas experiencias sobre reducción de daños.

English Summary

It says that Bolivian drug policy is heavily influenced by foreign/US prohibitionist repressive pressure. There is an official increase in marijuana and coca production. These two factors stigmatize the coca producer without giving poor rural areas viable sustainable development options.

There are other programmes and initiatives/syndicates that have looked at voluntary destruction, control/limitation and development of coca cultivating areas in relation to traditional and licit uses.

Bolivia, like most LA countries has low (some of the lowest) illicit drug consumption but internal policy is repressive and repressive due mainly to US policy pressure. A number of factors exacerbate this, mainly the borders with Peru, Brazil, Paraguay and Chile which facilitate easy importation/exportation and the lack of technology and resources to combat and address drugs trafficking etc. Secondly US funded institutions emphasise increase consumption by vulnerable populations. Thirdly the complete failure of alternative rural development options for rural areas.

Rural income from traditional use and traditional cultivators of coca is insufficient to maintain this licit activity. There are central gvt initiatives intended to improve conditions of drug users, especially 'inhalors', children and adolescents. These, for the first time are contemplating a vision of harm reduction, prevention and community development.

There is hope that there will be support for this by new regional and local government structures. There is also hope that withing a National Prevention plan, various parties such as health, education, and various civil programs will come together and apply and support the new learning and experience of harm reduction.